

# El nuevo patrón exportador de especialización productiva en América Latina

Jaime Osorio<sup>i</sup>

## Resumo

Neste artigo, o autor busca enfatizar as peculiaridades do novo padrão de exportação em curso na América Latina, tanto em sua expressão regional como por meio de características de diversas economias da área, assinalando os custos sociais que o acompanham. Discute a idéia de que a capacidade de exportação crescente é um sinal de força econômica e até mesmo de desenvolvimento. Esta abordagem só é possível sustentar isolando as cifras das exportações de bens e serviços do comportamento do resto da economia, particularmente a deterioração das condições de vida e de trabalho dos empregados e da maior parte da população. Mostra que há uma estreita relação entre este declínio e o progresso da capacidade de exportação das economias latino-americanas e sua competição nos mercados mundiais.

**Palavras chaves:** globalização; divisão internacional do trabalho; América Latina; reprodução do capital.

**Classificação JEL:** 011, 054, P45, E20.

## Introducción

En las últimas tres décadas del siglo XX América Latina asiste a una gran transformación económica que tiene como fondo los cambios

---

<sup>i</sup> Departamento de Relaciones Sociales, UAM-Xochimilco. Correo electrónico: josorio@correo.xoc.uam.mx

propiciados por la crisis capitalista de fines de los años sesentas, que reclamó profundos cambios tecnológicos, la puesta en marcha de una nueva división internacional del trabajo y una rearticulación de la economía mundial calificada como mundialización.

En esa vorágine transformadora se pone fin a la industrialización en las economías latinoamericanas y se da inicio a un nuevo patrón exportador de reproducción del capital, caracterizado por la especialización productiva, que presenta sustanciales diferencias, así como significativas similitudes, con el patrón agro-minero exportador que prevaleció en la región desde mediados del siglo XIX hasta los inicios del siglo XX.

En este trabajo nos interesa destacar las características de este nuevo patrón. Pero también poner de manifiesto un asunto de mayor fondo: el peso y la significación de formas de reproducción del capital con sesgo exportador en la historia de la región y las razones de esta tendencia. En no pocos análisis y en la generalidad de los discursos oficiales, la elevación de la capacidad exportadora es presentada como un signo de fortaleza económica, cuando no de desarrollo. Esta perspectiva sólo es posible de sostener aislando las cifras del comercio exterior, particularmente de las exportaciones de bienes y servicios, del comportamiento del resto de la economía, y en particular del deterioro de las condiciones laborales y de vida de los asalariados y del grueso de la población, y la estrecha relación de ese deterioro con la capacidad exportadora.

Más que economías dinámicas que se orientan al desarrollo (y que aprovechan las "ventanas de oportunidades" abiertas por las nuevas tecnologías), lo que tenemos en América Latina son nuevas formas de organización reproductiva que reeditan, bajo nuevas condiciones, los viejos signos de la dependencia y del subdesarrollo.

En la organización capitalista no es lo mismo conformar economías que destinan montos importantes de su producción hacia los mercados exteriores, sustentando ese proceso en una significativa elevación de la productividad y de la intensidad, y que tienen como contrapartida la manutención o el aumento del poder de consumo de la población asalariada, que sostener esa capacidad exportadora sobre un descenso de los salarios y del consumo de los trabajadores en el mercado interno, en una tendencia al incremento de la explotación redoblada y a un deterioro general de las condiciones de vida, lo que establece un límite

real al compromiso del capital en la región para integrar, en el sentido fuerte del término, adelantos tecnológicos en un proyecto general. Este último modelo exportador es el que prevalece en la región.

El trabajo lo hemos dividido en tres apartados. En el primero se destacan los signos de la conformación del nuevo patrón exportador en las últimas cuatro décadas vista la región en su conjunto. En el segundo señalaremos algunas significativas diferencias entre las principales economías de la región, sea en relación a los valores de uso que exportan, los mercados a los que se dirigen, y las consecuencias que esto provoca en el plano interno y en el campo de las políticas exteriores de los Estados. El deterioro de las condiciones laborales y de vida del grueso de la población constituye el punto central del tercer apartado, así como la estrecha relación de estos procesos con el dinamismo y competitividad del patrón exportador en el mercado mundial. Cerramos con las conclusiones, en donde se señalan algunas ideas en torno al peso de los patrones exportadores en la historia regional.

## **I. El nuevo patrón exportador de especialización productiva**

La constitución del nuevo patrón exportador de especialización productiva marcó el fin del patrón industrial que con diversas etapas (internalizada autónoma y diversificada) prevaleció en América Latina entre los años cuarenta hasta mediados de la década de 1970 en las principales economías de la región. En la mayoría de las economías el nuevo patrón exportador implicó una importante destrucción de industrias o bien su reubicación en el proyecto general, procesos que fueron caracterizados como de desindustrialización.

En todas las economías el nuevo patrón supuso el fin de la industrialización como proyecto de mayor autonomía, permaneciendo en algunos casos una franja industrial relevante<sup>1</sup>, particularmente en las economías de mayor complejidad, como Brasil y México, pero integradas o bien subsumidas y sometidas al nuevo proyecto exportador, en donde los ejes exportadores constituyen, por lo general, segmentos de grandes cadenas productivas globales bajo la dirección de empresas transnacionales<sup>2</sup>.

## La condición exportadora

Cuando se caracteriza el nuevo patrón como *exportador* se pone de manifiesto que los principales mercados de la nueva reproducción del capital, de sus sectores más dinámicos, se encuentran en el exterior. Es la venta de mercancías en los mercados mundiales un factor fundamental para la viabilidad del actual proyecto. Por ello, el crecimiento de las exportaciones ha sido elevado en las últimas décadas en la región.

**Cuadro 1**

América Latina: Valor de las exportaciones totales en años seleccionados  
(Millones de dólares)

Año	Exportaciones
1980	76 010.7 (a)
1990	150 380.4
1998	308 885.2
2005	643 821.3 (b)
2008	985 476.1

Fuente: CEPAL, (a) *Anuario Estadístico 1999* (a precios constantes 1995)  
b) *Anuario Estadístico 2009*

Son significativos los incrementos que se han producido en la región en el valor de las exportaciones en las últimas décadas, con avances del 100 por ciento en ciertos periodos que van de los 7 a los 10 años, como parte de un patrón de reproducción orientado a los mercados exteriores<sup>3</sup>.

Una mirada en relación a lo que ocurre en otras regiones con las exportaciones nos permite situar en perspectiva lo que acontece en América Latina.

## Cuadro 2

Porcentaje del crecimiento anual de las exportaciones de bienes y servicios 1994-2006.  
(Dólares constantes al año 2000)

Mundo	7.1
Países desarrollados	5.9
América Latina	7.4
China	18.2

Fuente: World Bank, *World Development Report* 1995 a 2008.

En términos relativos el promedio de crecimiento de las exportaciones de América Latina desde 1994 ha sido superior al promedio mundial y por encima del alcanzado por los llamados países desarrollados. China, en todo caso, se encuentra a la cabeza de la expansión exportadora en el periodo.

Estas cifras, en el contexto en que el grueso de las economías del mundo se encuentran abocadas a elevar sus niveles de expansión hacia el mercado mundial, permite redimensionarlas. Después de Asia, (con China e India a la cabeza), América Latina es la región del mundo con los avances más importantes en materia de crecimiento de sus exportaciones en las últimas décadas.

## El papel del gran capital nacional y extranjero

La masiva venta de empresas públicas llevada a cabo entre la década de los ochenta y de los noventa y la centralización favorecida por el quiebre o debilitamiento de empresas privadas locales, tanto por el retiro de apoyos estatales a la industrialización, como por la crisis de los años ochentas, permitió el fortalecimiento de grandes capitales nacionales, así como de grandes capitales extranjeros. Estos capitales privados, nacionales y extranjeros, junto a un reducido pero poderoso grupo de empresas estatales, constituyen los principales dinamizadores del nuevo patrón exportador en marcha.

**Cuadro 3**

América Latina. Las 500 mayores empresas por ventas, locales y transnacionales, para 2006.  
por sectores de actividad económica.  
(En porcentajes)

	Privadas locales	Estatales	Transnacionales
<b>Primario</b>			
* Minería	19,0	51,0	30,0
* Petróleo / Gas	10,0	80,0	10,0
<b>Manufactureras</b>			
* Automotriz / Repuestos	7,0	0,0	93,0
* Electrónica	23,0	0,0	77,0
* Agroindustria / alimentos	63,0	0,0	37,0
<b>Servicios(**)</b>			
* Telecomunicaciones	53,0	1,0	46,0
* Energía Eléctrica	21,0	53,0	26,0
* Comercio	70,0	0,0	30,0

(\*\*) No incluye los servicios financieros, rubro en donde el capital extranjero tiene un peso predominante.

Fuente: CEPAL, *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe 2007*.

En estas empresas se concentran las principales plataformas exportadoras del nuevo patrón, así como los rubros dinámicos orientados al mercado interno, particularmente concentrados en el sector servicios, las que proveen de energía, telecomunicaciones y conforman grandes cadenas comerciales. El gran capital privado local tiene preeminencia en comercio, agroindustria y alimentos y telecomunicaciones, y alcanza cierta significación en minería, electrónica y energía eléctrica. Empresas estatales predominan en minería, petróleo/gas y energía eléctrica y no tienen papel alguno en el resto de sectores, en tanto el capital transnacional prevalece en los sectores automotriz/repuestos y en electrónica, pero también presenta un peso significativo en todo el resto de sectores, con excepción de petróleo y gas con una presencia reducida.

El capital extranjero juega un papel predominante a su vez en el sector bancario-financiero, llegando a controlar en muchos casos más del 80 por ciento de las actividades en ese sector.

## Un patrón de especialización productiva

Hablamos de *especialización productiva* como rasgo distintivo del nuevo patrón exportador para destacar que este tiende a reposar en algunos ejes, sean agrícolas, mineros, industriales (predominantemente de ensamble o maquila) y de servicios, sobre los cuales las diversas economías regionales cuentan con ventajas naturales o comparativas en la producción y en el comercio internacional. En torno a esos ejes, como producción de petróleo y derivados, soja, ensamble automotriz con grados diversos de complejidad, extracción y procesamiento de cobre y otros minerales, maquila electrónica, o *call center*, se articula la nueva reproducción del capital, propiciando una suerte de especialización en rubros como los mencionados, que tienden a concentrar los avances tecnológicos que alcanzan a la región.

**Cuadro 4**  
América Latina: exportación de los 10 principales productos  
Según participación porcentual

	1995	2001	2005	2008
Petróleo crudo	9,9	10,1	14,5	10,6
Derivados del petróleo	3,3	3,4	4,7	4,3
Vehículos, montados o sin montar	3,6	5,6	3,3	3,8
Cobre refinado	2,2	1,5	2,2	3,0
Aparatos de televisión	1,4	1,9	1,9	2,9
Mineral y concentrados de cobre	-----	-----	1,6	2,3
Aparatos eléctricos telefonía y telegrafía	-----	-----	-----	2,3
Soja	-----	-----	1,5	2,2
Mineral de hierro y concentrados	-----	-----	-----	2,1
Tortas y harinas de semillas oleaginosas	1,5	-----	-----	1,6
Máquinas de estadística para cálculo	-----	2,9	1,7	-----
Hilos y cables con aislantes	1,6	1,8	-----	-----
Otro equipo para telecomunicaciones	-----	2,5	1,9	-----
Camiones y camionetas	-----	1,9	-----	-----
Otras partes para vehículos automotores	1,6	1,7	1,8	-----
Café o sucedáneos	2,8	-----	-----	-----
Motores de combustión interna	1,3	-----	-----	-----
<b>Total de los 10 productos principales</b>	<b>29,2</b>	<b>33,1</b>	<b>35,1</b>	<b>35,1</b>

Fuente: CEPAL. *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2007 y 2009*.

Nota: Actividades relevantes de especialización en algunas economías, ligadas al sector servicio, como *call center* y turismo, quedan fuera del cuadro anterior, ya que sólo considera bienes exportables.

Del cuadro anterior importa destacar el peso creciente de los 10 principales productos de exportación en el total de las exportaciones, los que pasan del 29.2 al 35.1 por ciento entre 1995 y 2008, lo que habla de una *creciente especialización exportadora*.

También es relevante considerar que dentro de estos 10 productos predominan bienes provenientes de la minería de la agricultura y en lugares menos relevantes bienes industriales (muchos de ellos de ensamble o maquila) como de la rama automotriz y de la producción electrónica, por lo que no parece pertinente calificar a este patrón exportador como secundario. Los tradicionales bienes del sector primario juegan un papel demasiado relevante entre las exportaciones para una caracterización como la anterior.

La salida de productos como el café, y el ingreso de otros productos del agro, como la soja, son significativos. La región sigue siendo un gran abastecedor de materias primas y alimentos al mercado mundial. Por último, es notorio el peso en los principales bienes de exportación de productos con ventajas naturales, como el petróleo, minerales y bienes agrícolas, a los que agregan bienes provenientes del montaje y ensamble de la producción automotriz y electrónica, todos con una débil incorporación tecnológica.

La especialización productiva exportadora va asociada a una suerte de reedición, bajo nuevas condiciones, de nuevos enclaves, en tanto un número reducido de actividades, generalmente muy acotadas y dinámicas, operan sin establecer relaciones orgánicas con el resto de la estructura productiva local, al demandar prioritariamente al exterior equipos, bienes intermedios y en algunos casos hasta las materias primas, para no mencionar la tecnología y el diseño, siendo los salarios e impuestos el aporte fundamental a la dinámica de la economía local.

Estos nuevos enclaves constituyen segmentos de grandes cadenas productivas globales bajo dirección del capital transnacional, que ya no obedecen a proyectos nacionales de desarrollo, siendo el capital mundial, por el contrario, el que define qué nichos privilegiar e impulsar en economías específicas. (Véase Gereffi). Hasta el imaginario despertado con la industrialización en torno a una producción bajo dirección local y con respuestas a necesidades nacionales ha terminado por derrumbarse en las nuevas condiciones.

Si en el sistema mundial capitalista la soberanía siempre fue más una ficción que una realidad para las regiones y economías periféricas, bajo las actuales condiciones de cadenas globales de dirección transnacional con eslabones y segmentos repartidos por el mundo, dicha ficción tiene menos asideros sobre los cuales apoyarse.

## II. Diversidad de situaciones en el nuevo patrón exportador

En este apartado consideraremos lo que acontece en cinco economías de la región: Argentina, Brasil, Chile, Colombia y México. Su mayor peso relativo, el avance del patrón exportador, las diferencias en los valores de uso producidos y la diversidad de mercados a los que se insertan en el mercado mundial, son algunas de las consideraciones que han pesado en esta selección.

**Cuadro 5**  
Valor de las exportaciones totales para países seleccionados  
(Millones de dólares)

	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	México	Total AL
1980	7 524.4	20 253.5	5 334.5	4 332.6	10 745.5	76 010.7
1985	10 429.8	33 161.7	6 916.4	4 229.4	22 734.1	104 901.5
1990	13 866.4	37 037.7	10 336.7	8 298.9	42 056.8	150 380.4
1995 (a)	21 161.0	46 506.0	16 024.2	10 527.0	79 541.6	229 635.7
2001 (b)	31 169.8	67 544.6	22 410.2	15 058.8	171 440.0	398 446.9
2005	47 021.2	134 355.9	48 401.0	24 397.0	230 299.3	643 821.3
2008	82 110.4	228 393.0	77 209.9	42 668.8	309 382.5	985 476.1

Población (millones)						
2010 (c)	40 519.0	199 992.0	17 094.0	47 859.0	110 056.0	594 396.0

PIB: millones de dólares a precios constantes						
2008 (d)	394 792.0	854 042.6	104 776.0	134 282.8	769 256.6	2 765 060.0

Fuentes: (a) CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 1999*. (A precios constantes de 1995)

(b) CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2009*.

(c) CEPAL, *Panorama Social de América Latina 2006*.

(d) CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2009*.

En todos los casos se hacen presentes importantes avances -e incluso saltos- en el incremento del valor de las exportaciones, aunque con clivajes diversos. Así en Argentina los avances sustanciales ocurren entre el 2001 y el 2005 y particularmente en el 2008; en Brasil y Chile con tendencias similares en tanto en México el gran salto en las exportaciones se hace presente desde 1995 y prosigue de manera ininterrumpida el resto de años considerados. Para Colombia la curva se eleva de forma importante entre 2005 y 2008.

Importa destacar que en términos absolutos, México es la economía regional que alcanza las cifras más altas en el valor de las exportaciones, superando incluso a Brasil, a pesar de contar con un PIB menor al de este país. Adelantemos que nada bueno se desprende de esta situación, como veremos en el tercer apartado de este trabajo. Le siguen a buena distancia en monto del valor exportado Argentina, Chile y Colombia.

Si relacionamos las cifras anteriores con el total del PIB vemos que el peso de las exportaciones es diferenciado para cada economía.

**Cuadro 6**

Valor de las exportaciones en relación al PIB para países seleccionados

	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	México	Total AL
1990	9,4	7,1	26,6	11,6	14,8	12,4
1995	10,5	7,9	29,7	13,1	24,6	15,9
1998	12,0	8,6	33,8	15,0	32,1	18,9

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 1999*.

En términos relativos Chile y México, muy por arriba del resto, constituyen las economías que mayor valor exportan en relación al valor de su PIB. Son las dos economías regionales mayormente volcadas a los mercados exteriores. Colombia y Argentina les siguen a considerable distancia, en tanto Brasil se ubica al final. La condición exportadora de las diversas economías muestra así su peso diferenciado.

## Valores de uso exportados

Conocer los valores de uso exportados por las distintas economías es de interés en tanto nos muestra el grado de complejidad alcanzada

por su estructura productiva. Los precios y la demanda de valores de uso son variados según sean bienes de uso industrial prioritario (petróleo, cobre, gas), si constituyen bienes salarios fundamentales (carne, soja, aceites) o, por el contrario, conforman parte de la canasta de alimentos secundarios (como frutas diversas, cacao, etc.), o si constituyen en general bienes suntuarios (autos, televisores de lujo, etc.). Todo ello implica demandas diferenciadas, por ejemplo en situaciones de crisis, y por tanto de afectación a las economías regionales de maneras diversas.

De acuerdo a datos de 2007 (CEPAL, *Anuario Estadístico 2008*), los principales valores de uso exportados por las economías aquí consideradas son los siguientes:

En Argentina los bienes agrícolas y agro-industriales tienen un peso sustantivo entre los 10 principales productos de exportación, prosiguiendo con su tradicional vocación. Destacan tortas y harinas de semillas oleaginosas y otros residuos de aceites vegetales (10.2 por ciento del total); aceite de soja (7.9); soja (6.2); maíz sin moler (4.0) y trigo (3.6). A ellos se agregan productos derivados del petróleo (7.5); vehículos para pasajeros (3.9) y gas natural (2.3 por ciento). La carne de ganado desaparece de la lista el 2006 y cueros y pieles el 2005.

Brasil presenta la gama de valores de uso más equilibrada en tanto no hay ninguno que sobrepase del 10 por ciento de peso relativo en el total de las exportaciones y combina bienes primarios e industriales diversos. Destacan productos de la minería, como mineral de hierro (6.6 por ciento); petróleos crudos (5.6); derivados del petróleo (4.4); productos del agro como soja (4.2); aves de corral (2.7); carne de ganado vacuno (2.2); café (2.1); y productos industriales, como aeronaves más pesadas que el aire (3.0); vehículos automotores (2.9) y otras partes para vehículos (2.0).

En el caso de Chile tenemos la economía regional con la mayor dependencia en torno a un determinado valor de uso de exportación. Así el cobre refinado constituye el 31.1 por ciento de las exportaciones, lo que junto a mineral y concentrados de cobre (20.5) y cobre blíster (4.4) dan un 56 por ciento del valor total de las exportaciones. Les siguen minerales de titanio (4.7); pescado fresco y congelado (3.8), pulpa de madera (3.3); y vinos de uva (1.9 por ciento).

Las exportaciones de Colombia tienen en el petróleo un valor de uso de primera importancia (18.5 por ciento del total), a lo que se

suma productos derivados del petróleo (5.8), lo que da cerca de un 25 por ciento del total exportado. A ello se agregan carbón (11.1), otras ferroaleaciones (5.6) y oro (2.7). También aparecen productos del agro como café (5.8); flores (3.7) y plátanos (1.9), así como productos industriales: productos de polimerización (3.0) y vehículos automotores (2.6).

México también manifiesta dependencia en sus exportaciones, en este caso del petróleo (con el 13.8 por ciento del total), aunque inferior al caso chileno y un poco menos que el colombiano. El resto de principales productos son bienes electrónicos y de la rama automotriz (maquila y ensamble mayoritariamente). Así aparecen aparatos receptores de televisión (8.0); vehículos automotores (6.9); otras partes para vehículos automotores (4.5); aparatos eléctricos para telefonía (4.4) camiones y camionetas (3.3), máquinas de estadística (3.2); hilos y cables con aislante (3.0); y mecanismos eléctricos para conexión o protección de circuitos eléctricos (2.3 por ciento).

**Cuadro 7**  
 Distribución sectorial de las exportaciones por países seleccionados  
 2000-2002 (a) y 2007-2009 (b)  
 (En porcentajes del total)

	Materias Primas	Manufacturas Basadas en Recursos naturales	Manufacturas con tecnología alta, media y baja	Servicios
<b>América Latina y Caribe</b>				
2000-2002	25,0	16,2	51,9	6,8
2007-2009	34,1	18,4	41,4	6,4
<b>Argentina</b>				
2000-2002	42,3	21,2	29,4	7,0
2007-2009	38,2	23,5	30,4	7,9
<b>Brasil</b>				
2000-2002	23,7	21,8	47,1	7,5
2007-2009	33,6	19,8	39,1	7,4
<b>Chile</b>				
2000-2002	30,9	48,0	10,8	10,3
2007-2009	34,4	51,4	7,8	6,4
<b>Colombia</b>				
2000-2002	44,9	15,7	32,4	7,0
2007-2009	46,6	16,1	32,0	5,3
<b>México</b>				
2000-2002	11,0	5,9	79,2	3,9
2007-2009	17,3	8,6	71,1	3,1

Fuente: CEPAL. *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2009-2010*.

La noción de “manufacturas basadas en recursos naturales” conduce al equívoco de pensar en procesos de industrialización sobre aquellos recursos naturales, cuando en realidad son frágiles intervenciones, como enlatado de productos del mar y frutas, o bien el embotellado de vinos, como en el caso chileno. En lo fundamental

el nuevo patrón exportador reposa sobre materias primas, agrícolas, mineras o de energía, y en alimentos, y en un porcentaje mucho menor, en bienes industriales en donde predomina el ensamble y la maquila.

Parte sustancial del éxito exportador ha reposado en la presencia de una demanda mundial de los valores de uso posibles de producir en la región y en la rápida respuesta de las economías regionales a dicha demanda, elevando de manera considerable la oferta de dichos bienes. Ello se expresa en la elevación de la tasa media anual de crecimiento de bienes exportados.

#### Cuadro 8

Crecimiento del *quantum* de las exportaciones de bienes y servicios 1980-1998.  
(Tasas anuales medias)

	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	México	Total AL
1980	-9,3	18,6	6,4	0,1	8,6	6,1
1985	20,0	2,5	12,1	-13,0	5,4	5,2
1990	31,9	-5,1	12,9	22,9	1,3	5,8
1995	25,4	-0,8	13,3	13,0	17,0	10,8
1998	9,1	6,7	6,3	5,0	10,3	7,7

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 1999*.

Chile, México y Argentina son las economías que muestran mayor consistencia en las tasas de crecimiento de los valores de uso exportables, con elevaciones sustanciales en el último caso. Colombia también presenta un nivel de crecimiento persistente, salvo la baja en 1985, en tanto para estos años la economía brasileña presenta movimientos erráticos, con tendencia a descensos recurrentes.

Para la década siguiente las cifras destacan números positivos en todos los casos y elevaciones persistentes. De un índice 100 para el 2000, Argentina pasa de 104.3 en el 2001 al 136.0 en el 2005 y 155.8 en el 2008. Brasil, para iguales años presenta: 109.6, 178.5 y 190.2, mostrando el despegue del patrón exportador; Chile: 107.4, 141.1 y 153.8 en una tendencia también ascendente; Colombia en igual dirección: 103.0, 127.7 y 149.2, y México con números más moderados: 100.8, 112.0 y 126.9 para iguales años.

Las cifras anteriores muestran que en algunos casos la reinserción al mercado mundial para algunas economías de la región fue rápida, en tanto otras lograrán resultados en fechas posteriores.

Los precios de los valores de uso exportados por la región juegan un papel relevante en los buenos resultados para los sectores del capital local y extranjero que sostienen el nuevo patrón exportador.

**Cuadro 9A**  
Índice de precios de productos básicos de exportación  
(2000 = 100)

	2001	2003	2005	2007	2008
<b>Productos</b>					
agropecuarios	94,9	101,7	121,5	154,7	189,1
alimentos	107,9	96,1	117,5	143,6	177,3
bananas	138,8	89,4	137,4	161,4	201,1
azúcar	105,6	86,7	120,9	123,3	156,5
Carne	110,0	110,2	135,1	134,5	138,0
maíz	101,6	119,2	111,6	185,1	253,1
café	70,4	65,6	104,0	123,5	142,1
<b>Aceites, harinas, Semillas oleaginosas</b>					
	99,0	127,2	131,5	190,0	265,8
aceite de soja	104,7	163,8	161,2	260,7	372,2
soja	92,4	124,6	129,7	181,3	246,8
harina de soja	99,1	112,4	116,4	160,5	226,2

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2009*.

**Cuadro 9B**  
 Índice de precios de productos básicos de exportación  
 (2000 = 100)

Materias primas silvopropiarias y pesqueras	91,3	102,2	116,2	145,7	151,9
pulpa de madera	78	78,5	95,7	114,3	124,5
harina de pescado	117,8	147,9	172,2	285	274,4
Minerales y metales	89,9	102,7	181,5	253,8	315,5
cobre	87	98,1	202,9	392,6	383,6
hierro	104,5	112,2	225,9	294,4	485,8
oro	97,1	130,2	159,3	249,6	312,2
Energía	87,3	102,3	188,9	247,7	333,3
Petróleo crudo	86,7	102,4	189,1	252,1	343,8
Derivados	85,9	100,7	181,3	236	286,6
Carbón	114,2	112,7	244,1	237,7	459,7
Gas natural	108,9	132,4	198,5	173	218,8

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2009*.

No hay producto básico de exportación de las economías latinoamericanas que no haya elevado sus precios hasta el 2008. Productos como la soja y sus derivados, petróleo y derivados, cobre, carbón, gas, harina de pescado, para mencionar los más destacados, han vivido una época de bonanza conjunta. En tanto bienes salariales imprescindibles muchos de ellos, o bienes de capital de uso industrial básico, su demanda ha sido permanente y en ascenso, acorde al crecimiento de economías locales y de mercados en expansión como los de Asia.

Aumento en los volúmenes de bienes exportados, aumento de los precios en el mercado mundial. Los grandes capitales locales y transnacionales que dan vida al patrón exportador han percibido recursos cuantiosos en la madurez de aquel modelo de reproducción<sup>4</sup>. Ello hará posible la implementación de políticas sociales en algunos casos que morigerarán la pobreza y la miseria, incluso con algunas elevaciones del salario mínimo, pero propiciará a su vez una concentración de riquezas y desigualdad social nunca conocidas por la región, lo que

indica que es más lo que se concentra que lo que las políticas sociales “chorrean” hacia la población con menores recursos, cuando dichas políticas existen.

## Los mercados exteriores del nuevo patrón

Vista en su conjunto, las economías latinoamericanas tienen en el mercado de los Estados Unidos su principal espacio de realización. Le siguen en importancia el propio mercado de la región, la Unión Europea, Asia y el Pacífico y al final China, un mercado en ascenso para los bienes de la región.

**Cuadro 10**  
Mercados de las exportaciones 2000 y 2007.

	AL y C	China	Asia/Pacífico	EU	UE
	2000 / 2007	2000 / 2007	2000 / 2007	2000 / 2007	2000 / 2007
AL y C	16 -- 18	1 -- 6	6 -- 12	60 -- 42	12 -- 15
Argentina	48 -- 39	3 -- 10	8 -- 16	12 -- 18	18 -- 19
Brasil	25 -- 25	2 -- 10	12 -- 18	24 -- 15	28 -- 24
Chile	22 -- 16	5 -- 15	29 -- 36	18 -- 13	23 -- 23
Colombia	29 -- 36	0 -- 3	3 -- 6	51 -- 31	14 -- 18
México	3 -- 6	0 -- 1	1 -- 3	89 -- 78	3 -- 6

Fuente: CEPAL, *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2007*.

El desglose de países ofrece matices frente a la tendencia global. Destacan la significación del mercado regional en las exportaciones de Argentina; el equilibrio de las exportaciones brasileñas entre los diversos principales mercados, al igual que acontece con la economía chilena, aunque en esta destacan el mayor peso de los mercados de Asia/Pacífico y el ascenso de las compras de China; la irrelevancia de los mercados de Asia/Pacífico y de China y el significativo peso del mercado estadounidense en el caso de Colombia, situación esta última que alcanza su versión extrema en el caso de México, aunque con un importante descenso de las compras estadounidenses en el 2007, lo que provoca que el resto de mercados sean prácticamente irrelevantes, situación extraña si se considera que en esa posición se ubican los mercados de la propia región y de la Unión Europea para México, así como la insignificancia de China para esta economía.

A la luz de estos datos se entiende mejor la política exterior que siguen las diversas economías regionales. Importa destacar la mayor autonomía de Brasil respecto a Estados Unidos, que de acuerdo a las cifras anteriores tiene un soporte económico, y su proximidad y apoyo a políticas regionales como las orientadas a crear mercados regionales y mecanismos de integración. En el extremo opuesto, tenemos la enorme dependencia de México respecto al mercado de los Estados Unidos y la menor autonomía de Tlatelolco frente a los proyectos y problemas regionales y su ubicación en lugares de secundarios de atención.

Señalemos de paso que las repercusiones de la actual crisis –que aquí no hemos abordado porque abre un terreno de reflexión extenso que nos aparta del tema que ahora nos ocupa– también encuentran en estos datos alguna significación. En tanto dicha crisis ha iniciado su irrupción en Estados Unidos, son las economías más ligadas a esta nación las que han resentido con mayor fuerza la contracción de aquel mercado, como ha ocurrido con México. En tanto la crisis se expande en el 2010 y 2011 hacia Europa Occidental, las economías regionales que exportan hacia esos mercados serán las afectadas (Brasil, Chile y Colombia de acuerdo a los datos del cuadro anterior), aunque en proporciones menores, dado el peso relativo inferior de las ventas a esa región.

## **Los mercados intrarregionales**

América Latina constituye un mercado muy heterogéneo para el comercio de las diversas economías de la región. De los países considerados Argentina y México constituyen los casos extremos, uno por la fuerza y peso de su comercio intrarregional, otro por su escasa significación. Argentina vende y compra mucho a la región.

Exportaciones e importaciones intrarregionales para países seleccionados  
(En porcentajes del total)

País	Exportaciones			Importaciones		
	2001	2005	2008	2001	2005	2008
Argentina	46,3	39,9	39,4	36,2	47,4	44,7
Brasil	22,3	25,1	23,5	17,4	15,7	14,4
Chile	23,9	17,2	19,4	34,7	38,0	30,1
Colombia	35,2	33,5	35,8	29,1	32,2	25,2
México	3,4	4,5	7,0	3,5	5,1	4,0
Total AL y C	16,6	17,4	20,4	16,8	20,4	18,7

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico para América Latina y el Caribe 2009*.

Colombia es la economía que sigue a Argentina en cuanto a la significación del comercio intrarregional, aunque con un leve descenso de las importaciones en el último año considerado. Para la economía chilena la región es más importante como mercado para importar que para exportar, aunque con una baja en el último año, que no modifica la tendencia antes comentada. Brasil por el contrario es más lo que exporta que lo que importa de la región. Las cifras para México ponen en evidencia la poca significación de América Latina para el comercio exterior de su economía. Las exportaciones y las importaciones son muy bajas respecto al resto, con tendencia a una leve mejora de las exportaciones y una baja en las importaciones.

### III. Patrón exportador y condiciones laborales y de existencia de la población

Es un tanto paradójico que en los mismos tiempos en que se pone en marcha y alcanza importantes logros un patrón económico volcado a los mercados exteriores, los salarios y en general las condiciones laborales de los trabajadores y de vida del grueso de la población de América Latina asistan a un drástico deterioro, que no logra sortearse a pesar de las políticas sociales llevadas a cabo por algunos Estados o por el significativo crecimiento que alcanzan algunas economías.

Son muchos los factores y procesos que pueden traerse a la mesa y que tienen relación con este pronunciado deterioro de las condiciones laborales y de vida para la mayoría de la población en la región. Sin

embargo, cuando un fenómeno tiende a reproducirse en el tiempo, es necesario entender que no sólo existen elementos coyunturales o contingencias coincidentes, sino procesos y tendencias de más largo aliento que lo sostienen y le otorgan significación. En esta lógica, la pérdida de poder adquisitivo de los salarios en la dinámica del mercado interno, y el deterioro en general de las condiciones laborales y de vida del grueso de la población, se encuentran ligados a la naturaleza misma del nuevo patrón exportador de especialización productiva, en un doble sentido. Primero, porque para esta nueva modalidad de reproducción el mercado de los asalariados locales no constituye un elemento de significación, en tanto parte sustancial de la producción va dirigida a mercados exteriores.

Porque el salario medio en general se encuentra muy lejos de poder acceder a los bienes manufactureros y agropecuarios exportables y porque la oferta de exportación contempla una gama amplia de bienes de uso industrial, materias primas o energías. En cualquier caso esta situación favorece una estructura productiva dinámica que se aleja y desliga de las necesidades del grueso de la población<sup>5</sup>.

En segundo lugar, porque la capacidad de competencia de este patrón en los mercados exteriores reposa en el deterioro de los salarios locales y en la depreciación de todo lo que implique elevar el costo del trabajo, como prestaciones sociales diversas. Esta es una de las principales ventajas comparativas que cuenta el capital que opera en América Latina, y mucho más cuando el mundo del trabajo de la región se encuentra con más altos niveles de escolaridad y de calificación, lo que permite la producción de bienes más complejos a bajo costo relativo.

El deterioro de los salarios y en general de las condiciones laborales apunta así al centro de la dinámica y reproducción del nuevo patrón exportador. Al igual que en la segunda mitad del siglo XIX e inicios del XX, el gran capital que opera en la región está más preocupado por el nivel de vida de la población de los mercados hacia donde exporta, y del poder de consumo de los trabajadores que allí se encuentran, que de la población asalariada local. Para dicho capital, los trabajadores locales importan más como productores que como consumidores.

Aproximémonos a algunas cifras que ponen de manifiesto el derrumbe de los ingresos de los asalariados de la región en las últimas décadas.

**Cuadro 12**  
Índice de salarios reales en países seleccionados

	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	México(*)
1971	100	61	123	100	88
1975	107	75	64	83	97
1982	100	100	100	100	100
1985	100	96	86	109	70
1990	73	75	96	111	72
1995	75	87	119	116	80
1998	72	102	131	120	71

Fuente: Weeks, John, "Salarios, empleo y derechos de los trabajadores en América Latina entre 1970 y 1998", In: *Revista Internacional del Trabajo*, vol. 118 (2), 1999.

El año base del índice (1982) se ubica en la llamada década pérdida, en donde la crisis de la deuda afectó fuertemente a la región y con ello, a su vez, a los salarios, por lo que no es difícil encontrar economías que hacia los años noventa logran superar el índice propuesto, como es el caso de Chile y de Colombia y en menor medida Brasil.

Pero a pesar de dicha distorsión, las estadísticas permiten ver que hubo economías que en periodos previos a 1982 contaron con niveles salariales superiores (caso de Chile) o a lo menos iguales a aquel año (caso de Argentina y Colombia). Pero en términos del deterioro salarial los casos que más resaltan son México, Brasil y Argentina, por la significativa baja previa y posterior, en la situación mexicana; por la baja salarial previa en Brasil y las dificultades para alcanzar 16 años después el nivel del año base; y en el caso argentino, por la brutal reducción que sufre el salario en los años noventas.

**Cuadro 13**  
Salarios mínimos reales urbanos 1990-1999

Año	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	México	Promedio AL
1990	40.2	55.4	73.3	105.7	42.0	68.4
1995	78.5	67.1	94.8	102.4	33.3	70.8
1999	77.8	76.8	113.3	109.9	29.8	73.1

Fuente: Elaboración OIT, con base en estadísticas oficiales OIT/Lima.  
*Panorama Laboral 2000. Anexo Estadístico*<sup>6</sup>.

Mientras que para el conjunto de América Latina el promedio del salario mínimo real urbano tiende a elevarse en los noventa, aunque sin alcanzar el año índice, y ello se expresa con mayor o menor fuerza en la mayoría de las economías consideradas, la situación en México camina al revés, produciéndose un deterioro en todos los años y alcanzando el 70 por ciento en 1999 respecto del año base.

Brasil y Argentina le siguen en el derrumbe del salario mínimo, lo que también se refleja en el promedio de la región, que no terminan de aproximarse al año base. En contrario a las voces oficiales, la información disponible muestra que no son pocos los trabajadores que sobreviven con el salario mínimo. Para el caso de Brasil tenemos:

#### Cuadro 14

Brasil: Trabajadores pobres que perciben menos del salario mínimo.  
(hasta dos dólares al día) 1992- 2007.

Año	Porcentaje	Año	Porcentaje
1992	30.5	2001	27.9
1995	27.0	2003	27.2
1997	29.1	2005	22.7
1999	29.0	2007	15.4

Fuente: OIT/ Brasil. *Perfil do Trabalho decente no Brasil, 2009.*

Si bien es posible observar un descenso del porcentaje de trabajadores que perciben un monto igual o menor al salario mínimo, no es menos cierto que para 2007 se cuenta aún con una cifra considerable en esa situación: casi un sexto del total de trabajadores brasileños. La situación en la economía mexicana no es menos seria:

**Cuadro 15**  
México. Nivel de ingresos de los trabajadores 2004

Nivel de ingresos	Personas ocupadas	
	Absolutos	Porcentajes
Menos de 1 salario mínimo	10.078.098	23,9
De 1 a 2 salarios mínimos	9.569.158	22,73
Más de 2 hasta 5 salarios mínimos	16.002.723	38,02
Más de 5 salarios mínimos	4.554.298	10,82
No especificado	1.885.124	4,48
Total	42.089.401	100

Fuente: Centro de Análisis Multidisciplinario. *Reporte de Investigación* n. 70.  
Facultad de Economía UNAM, abril 2006.

Casi un 25 por ciento de los trabajadores mexicanos vivían en el 2004 con menos de un salario mínimo y más del 40 por ciento lo hacía con dos o menos. El problema es tanto más serio si se considera que entre 1970 y el 2006, dicho salario había perdido poco más del 40 por ciento de su poder adquisitivo.

Hemos puesto particular atención a Brasil y México en el tema anterior, porque constituyen las dos más grandes y poderosas economías de la región, y las que cuentan de lejos con la mayor población, por lo que sus cifras marcan la existencia de la mayoría de los trabajadores de la zona. A su vez, por ser dos de las economías con mayores sofisticaciones tecnológicas en el subcontinente, los procesos (y barbaries) que las atraviesan difícilmente pueden atribuirse a faltas de modernización o a una suerte de pre-capitalismo, sino a simples resultados del capitalismo maduro en condiciones de dependencia.

La significativa, pero corta, disminución del porcentaje de trabajadores brasileños que viven con uno o menos del salario mínimo es resultado del incremento del mismo en los últimos ocho años, que corresponden a la presidencia de Luiz Ignacio Lula da Silva. De un monto de 200 reales en abril del 2000, el salario mínimo pasó a los 510 reales en enero del 2010 que, considerando la inflación en el periodo, implica un incremento real del 53.6 por ciento<sup>7</sup>.

Si se consideran cifras con un índice menos castigado que el que se asume en los cuadros 12 y 13, se hace visible que la sustantiva mejora salarial que aquellos reflejan para el caso chileno no es tal. Por el contrario, tenemos bajos aumentos e incluso descensos, que

no se compadecen con los sustanciales incrementos del PIB que ha conocido esta economía.

Así, tomando la variación anual media del salario medio mensual real tenemos que éste sólo aumentó un 1.4 por ciento en el periodo 1995-2005, incluso con un descenso del 1.9 por ciento en el 2005<sup>8</sup>, en tanto para dicho periodo el promedio de crecimiento del PIB fue del 5.08 por ciento. Para 2006, con cifras de la encuesta CASEN, un 60 por ciento de los asalariados percibía menos de dos salarios mínimos<sup>9</sup>. Quizás la pobreza *absoluta* disminuyó, pero tenemos un incremento de la pobreza *relativa*, asunto que -en una sociedad en donde el exitismo económico ("los triunfadores") constituye un elevado valor social que sanciona a "los perdedores"- alimenta no pocos agravios sociales.

Otra forma de mirar los problemas que nos ocupan es relacionar los salarios con el Producto Interno Bruto, que nos aproxima al crecimiento de la riqueza y el peso de los salarios en la misma.

**Cuadro 16**  
Participación de los salarios en el PIB a costo de factores 1970-2000

	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	México
1970	45,8	40,7	47,8	42,2	37,5
1975	40,4	36,6	45,3	41,0	40,4
1980	30,8	38,4	43,3	46,2	39,0
1985	29,6	42,5	42,4	45,3	31,6
1990	29,6	53,5	38,7	41,4	32,3
1995	36,8	45,3	40,9	38,7	34,0
2000	31,9	45,2	46,5	37,8	34,5
2004	23,9	42,9	44,2	35,7	33,6
Diferencia 2004	47,8	19,8	7,5	22,7	16,8

Fuente: Construido a partir del *Anuario Estadístico de la CEPAL 2007*.<sup>10</sup>

En el periodo de 1970 al 2004 Argentina es la economía con la más baja participación de los salarios en el PIB, al tiempo que es la que presenta el mayor derrumbe salarial, cercano al 50 por ciento. México y Colombia le siguen en el poco peso de los salarios en el PIB, en tanto Brasil y Chile señalan cifras superiores al resto. México, a su vez, es la economía que en todo el periodo contempla como constante la baja significación de los salarios en el PIB, con una cifra que alcanza sólo

el 40.4 por ciento en 1975. Brasil es la economía que muestra la cifra más alta (53.5 en 1990), aunque aislada respecto a las cifras generales, en tanto la economía chilena es la que presenta niveles constantes relativamente altos, con excepción de 1980, con un brusco descenso.

Es importante destacar que las mayores participaciones de los salarios en el PIB, para todos los casos considerados, se alcanzan entre 1970 y 1980, con la excepción de Brasil, en donde la cifra más alta se obtiene en 1990. Esto muestra que la caída del poder de consumo ha sido la constante en la zona y que los salarios no han alcanzado en las últimas décadas los niveles de participación obtenidos hace tres o cuatro décadas atrás. La globalización y el dinamismo del patrón exportador no se refleja en el ensanchamiento del poder de consumo de los asalariados en general.

Ello es palpable en el caso chileno, que si bien muestra cifras relativamente benignas comparadas con las demás economías, manifiesta la tendencia antes señalada cuando se considera que la participación más alta de los salarios se alcanzó en 1970, y a pesar de ser la economía regional con los más altos niveles de crecimiento en las últimas tres décadas, los salarios no alcanzan las cifras de aquel año. El supuesto derrame que señala el dogma neoliberal, en la medida que crece el pastel, en el caso latinoamericano no se ha producido.

La poca significación de los salarios en la dinámica general del capitalismo dependiente, agudizada en las condiciones de la marcha del nuevo patrón exportador, puede apreciarse si consideramos que en Estados Unidos el peso de los salarios en el PIB, de 1970 a 1990, se mueve en general en cifras alrededor del 60 por ciento<sup>11</sup>, monto que contrasta con el peso en México, un poco más de la mitad de la cifra anterior, y en general con el resto de las economías latinoamericanas consideradas. El problema no es sólo de niveles de desarrollo diferentes, con lo que se podría estar afirmando que si los países de la región se desarrollan alcanzarán aquellos niveles. El asunto de fondo es de dinámicas de reproducción del capital distintas, que en su relación propicia economías que incorporan a su población asalariada de manera sustantiva al consumo, y economías que de manera estructural las tienden a expulsar.

Una brutal ofensiva del capital sobre el fondo de consumo de los trabajadores, convertidos ahora en fondos de acumulación, es lo que

sostiene el actual patrón exportador en América Latina. No hay campo de la vida laboral y social del mundo de los trabajadores en donde no se presenten la devastación alcanzada por el nuevo patrón exportador en marcha.

Regresemos a Brasil. Para 1992 el porcentaje de jóvenes entre 15 y 24 años que no trabajaba y tampoco estudiaba era del 21.1 por ciento. Para 2007, luego de políticas sociales que buscaron morigerar la barbarie imperante, las cifras seguían siendo altas, apenas reducidas frente a la cifra anterior, elevándose al 18.8 por ciento. El desempleo urbano ese último año se eleva al 9.2 por ciento de la PEA; el porcentaje de la población ocupada que debe laborar más de 48 horas semanales se eleva en el 2007 al 20.3 por ciento de la población que trabaja. La que labora más de 44 horas semanales suma el 35.5 por ciento<sup>12</sup>.

En México el número de trabajadores que han debido incrementar su jornada laboral a más de 48 horas pasó de 2 millones 336 mil 316 trabajadores en 1988 a 12 millones 845 mil 728 trabajadores. Para el mismo año, el porcentaje de trabajadores que laboraba sin prestaciones (aguinaldo, seguridad social, fondo de pensiones) alcanzaba el 63.14 por ciento<sup>13</sup>. Para junio del 2010, la tasa de desempleo real en ese país rebasaba el 15 por ciento (más de ocho millones de personas), muy por arriba del 5.3 por ciento reconocido por las autoridades<sup>14</sup>.

La pobreza en las actuales condiciones ya no es un atributo de los desempleados. Bajo las nuevas condiciones de precariedad se puede contar con empleo e instalarse sin embargo en la pobreza. Las cifras oficiales nos proporcionan las siguientes cifras:

Cuadro 17  
América Latina: Pobreza e indigencia

	<b>Pobres</b>	<b>Indigentes</b>
<b>1980</b>	40.5	18.6
<b>1990</b>	48.3	22.5
<b>2002</b>	44.0	19.4
<b>2007</b>	34.1	12.6

Fuente: CEPAL, *Panorama Social de América Latina y el Caribe 2008*.

Si bien en la primera década del siglo XXI tanto la pobreza como la indigencia han tendido a disminuir, ello acontece en medio de un cuadro en donde a pesar de los avances, algunos posibles de discutir respecto a los criterios establecidos para definir líneas de pobreza, más de un tercio de la población total del continente se encuentra en la pobreza para 2007. Ello a más de tres décadas de los avances y dinamismo que presentan las exportaciones, no sólo en términos de volumen de bienes, sino en cuanto a su valor, dado los elevados precios alcanzados por los bienes que vende el capital desde la región. Tenemos así una pobreza *relativa* que se ha incrementado en la región.

### **La región con mayor desigualdad social del planeta**

La riqueza social aumenta. Los salarios pierden peso en el PIB. La pobreza absoluta se reduce, aunque sea en montos reducidos. La desigualdad social sin embargo se incrementa. Los términos de esta ecuación indican que en el patrón exportador imperante opera una lógica de concentración de la riqueza en un extremo y de exclusión y de empobrecimiento *relativo* en el otro. Esto es lo que se trasluce en las cifras siguientes:

**Cuadro 18**  
Distribución del ingreso de los hogares urbanos  
(por quintiles)

País	Año	Decil 1	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	Decil 10
		mas Pobre						(más rico)
Argentina	1980(a)	2.8	6.8	10.6	15.7	21.7	45.3	30.9
	1990	2.3	6.2	8.7	14.2	20.9	50.0	34.8
	1997	2.1	5.4	9.5	13.4	19.9	52.9	35.8
	2006(b)	1.2	3.5	7.3	11.7	19.2	58.5	42.9
Brasil	1979	1.3	3.9	7.9	12.2	20.0	56.0	39.1
	1990	1.1	3.3	7.0	11.1	19.4	59.2	41.8
	1996	1.1	3.4	7.2	10.4	18.2	61.9	44.3
	2008(c)	0.8	2.6	6.3	10.4	17.3	63.5	48.7
Chile	1987	1.6	4.4	8.3	12.8	19.4	46.1	39.6
	1990	1.7	4.7	8.7	12.1	18.7	55.0	39.2
	1996	1.7	4.7	8.7	12.6	19.2	54.8	39.4
	2006(c)	1.5	4.1	7.7	11.6	18.6	58.0	42.5
México	1984	3.2	7.9	12.3	16.8	21.9	40.8	25.4
	1989	2.5	6.2	10.1	13.4	19.0	51.3	36.9
	1996	2.9	7.0	10.6	14.4	19.7	48.3	33.7
	2008(c)	1.5	4.1	7.9	12.3	19.4	56.5	41.2

Fuente: CEPAL, (a) *Anuario Estadístico 1999*  
(b) *Anuario Estadístico 2009*. Considera personas, no hogares, urbanas  
(c) Nacional, personas

En todos los países considerados, para el último año el decil más pobre redujo sus ingresos en tanto el decil más poderoso los elevó, acentuando la de por sí agresiva desigualdad en la distribución del ingreso. Las percepciones de este último están a lo menos 35 veces por encima del decil más pobre. Muy pocos que perciben mucho, y que son la cara dinámica interna del nuevo patrón, y muchos, los excluidos, que perciben muy poco, es la resultante<sup>15</sup>. Por ello no tiene nada de sorprendente que América Latina se haya constituido en estas décadas en la región con la más desigual distribución del ingreso en el planeta.

Estos resultados son comunes y van más allá del color del

gobierno en turno y de las alianzas políticas que lo sostengan. Ello indica tendencias profundas que las fuerzas políticas que han alcanzado el poder Ejecutivo no logran revertir, a lo menos en los casos aquí considerados. Es en la propia lógica del capitalismo latinoamericano y en su actual versión histórica, el patrón exportador de especialización productiva, en donde opera un núcleo concentrador y simultáneamente pauperizador. Todo esto se produce además ya sea en fórmulas estatales más o menos autoritarias y en formas más o menos democráticas. Para aquella lógica las formas de gobierno parecen no tener mayor incidencia y significación.

### **Un estrecho pero poderoso mercado interno**

El derrumbe del mercado que conforman los ingresos de los trabajadores tiene como contrapartida, en el mercado local, la conformación de un pequeño pero poderoso mercado interno (asimilable gruesamente al último decil en el cuadro anterior) en el que participan sectores que viven de plusvalía, renta o elevados salarios, sea en el sector público o en el privado. Hablamos de un 10 por ciento de la población que se apropia en casi todos los casos considerados de más del 40 por ciento del ingreso total.

El derrumbe de los salarios y de las condiciones de vida de la mayoría forman parte de un violento proceso de transferencia de recursos del fondos de consumo de los asalariados y pobres en general hacia esa capa social, reducida, que hace posible ese poderoso mercado local, el cual demanda algunos de los bienes ejes del nuevo patrón, y de importaciones suntuarias que acompañan el proceso.

## **IV. Conclusiones**

Vista la historia económica de la región en la larga duración, las tendencias profundas que la atraviesan se hacen visibles, más allá de vaivenes temporales que dificultan su observación. Tal es lo que acontece con el peso de los patrones exportadores en la historia regional. El primero,

calificado como agro/minero exportador, arrancó con los inicios de la vida independiente en la región, alcanzó forma plena a mediados del siglo XIX e hizo crisis en las primeras décadas del siglo XX. El segundo, que aquí hemos descrito, muestra signos de maduración desde los años ochenta del siglo pasado y se enfrenta actualmente a los problemas derivados de la actual crisis mundial. En ambos el papel de los asalariados en el mercado interno ha jugado un papel secundario, mayormente excluidos en el primero, privilegiando la realización capitalista los mercados externos y franjas estrechas del mercado local, este último mucho más desarrollado en el segundo patrón.

El peso y extensión de estos patrones exportadores en la historia regional quizá nos obliguen a mirar con otros ojos las tendencias como opera el capital y el capitalismo en esta parte del mundo. Ya no estamos frente a situaciones de premodernidad, o de insuficiencias del capitalismo, como se tendieron a explicar las barbaridades que se hacían presentes en el siglo XIX o a inicios del XX. Esas mismas barbaridades se vuelven a repetir a fines del siglo XX y en pleno siglo XXI, tras largas y profundas transformaciones y modernizaciones que remecieron de arriba a abajo las estructuras políticas y económicas de la región y que terminaron dando forma al actual patrón exportador y a las formas de gobierno que nos acompañan. Esta es nuestra modernidad capitalista, la posible, la alcanzable, la real.

Así se expresan las tendencias profundas del capitalismo dependiente: reposar en la explotación redoblada y generar estructuras productivas divorciadas de las necesidades de la población trabajadora y establecer claras limitaciones para integrar, de manera orgánica y con perspectivas de desarrollo, las nuevas tecnologías en un mundo que se revoluciona.

## **Abstract**

In this paper, the author aims to highlight the features of the new exporting pattern taking place in Latin America, both through its regional expression and through its characteristics in different economies in the Area, as well as the social costs that come with it. He hereby discusses the idea that the rise of the exporting capacity is a sign of economic strength and even of development. This perspective can only be held by

isolating the numbers of the exportation of goods and services from the behaviour of the rest of the economy, particularly of the deterioration of labour conditions and the life conditions of the working class and the rest of the population. He will prove that there is indeed a close link between this deterioration and the increase of the exporting capacity of Latin American economies into the World Market competition.

**Keywords:** globalization, the international division of labor, Latin America, the reproduction of capital.

## Referencias

Caputo, Orlando, *La crisis actual de la economía mundial. Una nueva interpretación teórica e histórica*, Ciudad de México Ponencia al XIII Seminario Internacional: Los Partidos y una Nueva Sociedad., 19-21 de marzo de 2009.

[http://www.generación80.cl/documentos/docs/Economía\\_Caputo\\_Doc001.pdf](http://www.generación80.cl/documentos/docs/Economía_Caputo_Doc001.pdf)

Centro de Análisis Multidisciplinario, *Necesidad de un programa de recuperación del poder adquisitivo del salario en México*, Reporte de Investigación n. 70, México, D.F., Facultad de Economía UNAM, abril 2006.

Centro de Análisis Multidisciplinario, *Empleo y Desempleo durante el gobierno de Felipe Calderón 2006-2010*. Primera Parte, Reporte de Investigación n. 87, México D.F., Facultad de Economía, UNAM, México, junio 2010.

CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 1999*.

CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2007*.

CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2009*.

CEPAL, *Panorama Social de América Latina 2006*.

CEPAL, *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2007*.

CEPAL, *Estudio económico para América Latina y el Caribe 2006-2007*.

CEPAL, *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe 2007*.

CEPAL, *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2009-2010*.

Ffrench-Davis, Ricardo, "El impacto de las exportaciones sobre el crecimiento

- en Chile”, *Revista de la CEPAL* n. 76, Santiago, abril 2002.
- Gereffi, Gary, “Las cadenas productivas como marco analítico para la globalización”, *Problemas del Desarrollo*, núm. 125, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, abril-junio de 2001.
- Marinakis, Andrés, “La rigidez de los salarios en Chile”, *Revista de la CEPAL* n. 90, Santiago, diciembre 2006.
- Marini, Ruy Mauro, *Dialéctica de la dependencia*. Serie Popular Era, México, 1973.
- Martínez González, Gloria, “Una comparación del salario relativo entre México y Estados Unidos, 1960-1990”, en *Economía Teoría y Práctica*, n.6, UAM, México, 1996.
- OIT/Lima, *Panorama Laboral 2000. Anexo Estadístico*, Lima 2000. <http://white.oit.org.pe/spanish/260ameri/publ/panorama/2000/anexos.html>
- OIT/Brasil. *Perfil do Trabalho decente no Brasil*, Brasilia, 2009.
- Weeks, John, “Salarios, empleos y derechos de los trabajadores en América Latina entre 1970 y 1998”, en *Revista Internacional del Trabajo*, vol. 118, núm. 2, 1999.
- World Bank, *World Development Report 1995 a 2008*.

---

## Notas

<sup>1</sup> Es necesaria la distinción entre un proyecto de industrialización que se constituye en el articulador de la reproducción del capital, asunto que ocurrió en América Latina entre los años cuarenta a sesenta del siglo XX, a lo menos en las economías de mayor peso regional, y la presencia de industrias o franjas industriales, subsumidas a patrones de reproducción de otra naturaleza.

<sup>2</sup> Véase de Gary Gereffi, “Las cadenas productivas como marco analítico para la globalización”, *Problemas del Desarrollo*, núm. 125, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, abril-junio de 2001.

<sup>3</sup> Para el bienio 1999-2001, las exportaciones en Chile representaron el 31.4% del PIB a precios corrientes y el 43.3% a precios constantes. Véase de Ricardo Ffrench-Davis, “El impacto de las exportaciones sobre el crecimiento en Chile”, *Revista de la CEPAL* n. 76, Santiago, abril 2002, p. 262.

<sup>4</sup> Considerando el papel de las importaciones como factor que contrarreste esta tendencia, cabría señalar que sólo para el caso mexicano las importaciones en 2008 se acercan al valor de las exportaciones. En todos los demás casos aquí considerados, al igual que para el total de América Latina, el valor de éstas últimas superan ampliamente a las primeras para dicho año. Véase CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 2009.

<sup>5</sup> Una manifestación de la tendencia a la ruptura del ciclo del capital en el capitalismo dependiente. Véase de Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la dependencia*. Serie Popular Era, México, 1973.

<sup>6</sup> Véase <http://white.oit.org.pe/spanish/260ameri/publ/panorama/2000/anexos.html>. Consultado el 03 de diciembre de 2010.

<sup>7</sup> Véase DIEESE, Política de valorización do salario mínimo: considerações sobre o valor a vigorar a partir de 1\* de janeiro de 2010. Nota Técnica n. 86, janeiro de 2010. <http://www.dieese.org.br>.

<sup>8</sup> Con cifras del Instituto Nacional de Estadística (INE) de Chile, en Andrés Marinakis, "La rigidez de los salarios en Chile", *Revista de la CEPAL* n. 90, Santiago, diciembre 2006.

<sup>9</sup> *Ibidem*.

<sup>10</sup> Tomado de Orlando Caputo, "La crisis actual de la economía mundial. Una nueva interpretación teórica e histórica". Ponencia al XIII Seminario Internacional: Los Partidos y una Nueva Sociedad. Ciudad de México, 19-21 de marzo de 2009. [http://www.generación80.cl/documentos/docs/Economía\\_Caputo\\_Doc001.pdf](http://www.generación80.cl/documentos/docs/Economía_Caputo_Doc001.pdf)

<sup>11</sup> Véase de Gloria Martínez González, "Una comparación del salario relativo entre México y Estados Unidos, 1960-1990", en *Economía. Teoría y Práctica* n. 6, UAM, México, 1996.

<sup>12</sup> Véase OIT/Brasil, *Perfil do Trabalho decente no Brasil*, Op. cit.

<sup>13</sup> Véase Centro de Análisis Multidisciplinario, *Reporte de Investigación* n. 70, Facultad de Economía, UNAM, México, Op. Cit.

<sup>14</sup> Sobre la base de excluir de las cuentas a las personas adultas disponibles, pero que no buscan empleo porque no lo alcanzaron y se cansaron de buscarlo, y considerar como desempleados sólo a las personas que activamente buscan empleo y no lo encuentran. Véase Centro de Análisis Multidisciplinario, *Empleo y Desempleo durante el gobierno de Felipe Calderón 2006-2010. Primera Parte*, Reporte de Investigación n. 87, México, D.F., Facultad de Economía, UNAM.

<sup>15</sup> "América Latina y el Caribe forman la región más desigual del mundo (...). El Informe sobre desarrollo humano para América Latina y el Caribe 2010 (...) subraya que la desigualdad en la región es 65 por ciento más elevada que en los países de ingresos altos, 36 por ciento mayor a la observada en Asia oriental y 18 por ciento más alta que en África subsahariana". *La Jornada*, 9 de septiembre 2010, p. 28. México.